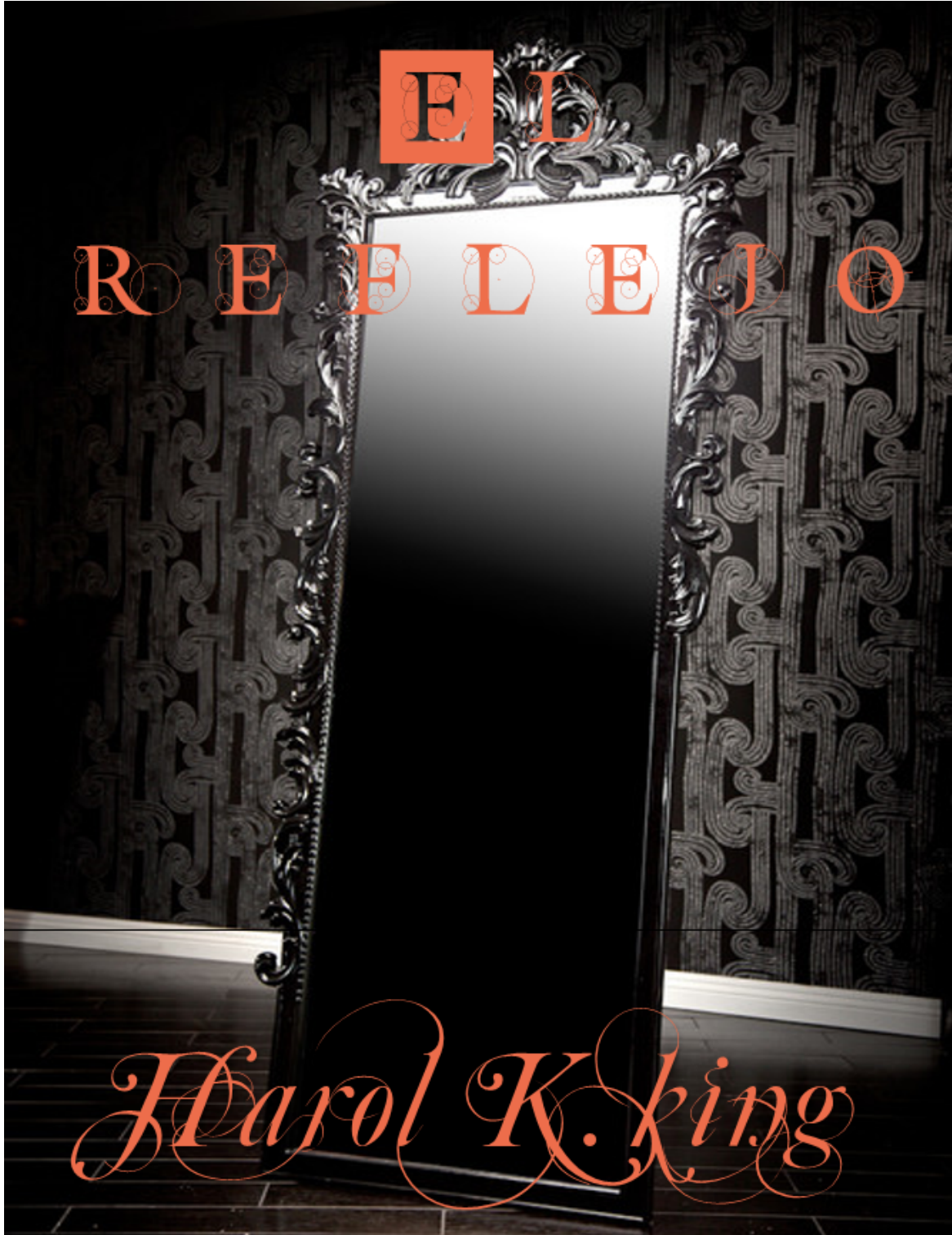


El reflejo

Harol K. king



Capítulo 1

Prologo

La mente es como un cuarto oscuro en donde lo real se confunde con lo ficticio, los sueños y la realidad se parecen tanto y es por esa razón que a veces nos cuesta diferenciarlos.

A veces... El peor enemigo no es el que esta fuera de tu templo, sino más bien habita en tu interior, en nuestras mentes.

Capítulo 2

La decisión

El Sol ilumina con sus cálidos rayos las hermosas y amplias casa de la villa San Francisco, el césped es abierto y sus patios, cubren cada uno de los espacios de las uniformadas viviendas e invitan a los niños a jugar en su suave y largo césped; mientras tanto en la calle, otros niños se divierten alegremente pateando una pelota; en la época de verano todo es alegría para los infantes; los días de escuela hace tiempo terminaron y mientras duran las vacaciones los días avanzan entre risas y juegos; entre diversion y travesuras las horas avanzan implacablemente.

El clima en la región es caluroso en esta epoca del año y se mantiene exactamente igual durante meses, pero para todos está más que claro que el otoño no tardará en llegar.

Con el paso de los días, los rayos del Sol paulatinamente irán perdiendo su calor y las nubes limitaran al astro rey a estar tras bambalinas al final del ultimo mes de verano; en un futuro su luz no tocara con sus cálidos rayos la terrosa superficie del suelo; pero nada de todo que les cuento sucederá el dia de hoy; aún quedan algunos meses de calor, pero... Extrañamente los árboles van soltando metódicamente sus hojas antes de su tiempo, misteriosamente su follaje ha comenzado a tomar un color amarillento, muy característico de los meses de otoño, antes de su tiempo señalado los caprichosos arboles exponen sus troncos, como almas se desnudan ante los espectadores, al desprenderse de sus ropas sus ramas se muestran sin pudores mientras su follaje cae a la tierra como si de ropa vieja se tratara; algunas de ellas, las mas livianas viajan por los aires, merecidas en un vaivén interminables por la suave briza del atardecer.

El hermoso lugar en donde juegan libremente los niños se encuentra ubicado a las afueras de la creciente ciudad de Penco, a pocas cuadras de la playa; ubicadas en medio de un paradisiaco lugar, hoy existe una zona residencial, un área ideada para la vida de las parejas jóvenes, adinerados y emprendedoras que buscan vivir solas o en familia en un lugar tranquilo, apartado del ruido de la bulliciosa ciudad; la mayoría de los compradores de las hermosas casas son matrimonios jóvenes que desean evitar a toda costa a todos los ciudadanos que habita la Gran urbe; estos jovenes detestan el gentío, su ruido y suciedad; en su mayoria pertenecen a familias de clase social acomodada del pais, matrimonios a los cuales no le llama la atencion vivir en la ciudad, les gusta mas la tranquilidad que le reportan los bosques y la tranquilidad del océano, es este barrio las

hermosas construcciones se mimetizan como una sola con el paisaje, respetando en sumo grado belleza de la salvaje naturaleza.

En esta época de desarrollo e independencia, los hombres como también las mujeres se inclinan preferentemente por la adquisición de este tipo de casas, construidas en sitios lejanos, cada una de estas casa son edificaciones independientes, construidas en el interior de un espacioso terreno.

La construcción de la cuarta etapa de esta gran villa aún está en marcha verde, pero la totalidad de sus casas ya fueron vendidas mucho antes de ser construidas; el sector de construcción es uno de los más solicitados por los millonarios emergentes en estos tiempos, debido a sus características, a la exclusividad de su ubicación, a lo alejado que están del ruido incesante del gran Concepción, lo que lo hace un lugar idóneo para la vida y la crianza de los hijos, gracias a su tranquilidad.

El extenso barrio es atravesado de extremo a extremo por una avenida principal, ninguna de las casas tienen albercas y la amplia longitud de su calzada es destinada exclusivamente al tráfico de los vehículos de los propietarios, durante el día el entrono es ocupada en gran parte por los niños, en grupos se ven niños corriendo tanto en los patios abiertos, como sobre el asfalto; los resistentes cuerpo de los niños corren veloces tras una pelota de fútbol, mientras otros niños intentan con empeño arrebatárle el balón al niño que lo lidera y lo maneja con destreza con sus pies, es increíble ver como tan pequeños pies puedes controlár con maestría un balón tan grande; según lo amerita la ocasión sus pies lo van tocándo intermitentemente con sorprendente ágilidad; cerca del niño que lleva el balón hay un grupo de niños esperando impacientemente a que el balón se acerque a donde están ellos, su deseo interno es arrebatárlo al otro grupo de niños que lo protege con vehemencia, cuando el otro grupo de niños logra recuperar el balón, todo el equipo en conjunto intenta acercarse al arco contrario para patear al arco y meter el tan ansiado gol; cerca del arco contrario, otro grupo de niños marcan a cada uno de los jugadores del equipo contrario, tratando de proteger a toda costa su portería; ambos equipos buscan con ahínco acercarse al arco contrario para crear mediante un error, la tan ansiada anotación, la que les dará la ansiada ventaja sobre todos sus oponentes y mientras ellos juegan, sobre el camino; los demás juegan sobre el pasto o patinan en la acera; la piel de cada uno de los niños suda excesivamente, sus narices tiene pequeñas gotitas sobre su piel, se nota que están visiblemente cansados, porque su aliento es fuerte y su respiración profunda, por todo el esfuerzo que les provoca correr de un lugar a otro casi sin descansar, sus risas, gritos y carcajadas llenan el aire y además resuenan en el entorno, rebotando entre las casas, hasta finalmente perderse entre los árboles frondosos plantados a la orilla del camino.

En su insistente búsqueda por poseer el balón y en vista de desigualdad que les marcaba el fatal marcador, uno de todos los niños, el más grande de ellos, de pelo rubio y ojos grises logro quitarle la pelota a su rival y procedió a correr rápidamente; esquivando a sus rivales hasta que finalmente logro llegar bastante cerca del arco contrario; su equipo necesita urgentemente marcar un último gol, como es de costumbre entre ellos, desempataría todo el marcador y los llevaría finamente a la victoria; la cancha se ve difícil y la tarea titánica, alguno de los jugadores del arco contrario se encuentran agrupados y los que restan de ellos corren veloces, mientras le piden al que lleva la pelota que por favor les dé un pase; pero es evidente que el niño rubio no se dará por vencido tan fácilmente, el jovencito entiende que este último gol definirá cuál de los dos grupos debe ser el ganador; el partido se ha extendido durante horas y la extensa cancha hecha de asfalto, se va acortando mientras corren; el cálido cemento y el cansancio de sus cuerpos hacen cada vez más pesada su carrera, su agotamiento es notorio, pero el deseo de ganar es más fuerte e irrevocable y les hace pasar por alto todo su sentir, lo único que en estos momentos importa es atravesar el arco contrario con la pelota, rendirse no es una opción.

Imbuidos en el juegos, los niños no siente que el calor va pasando y la luz del día comienza a menguar paulatinamente, dando paso al ocaso, a esta hora las voces las madre se dejan oír desde las puertas, otras mamas desde las ventanas de las casas, hablan a sus hijos con agudos gritos; al oírlas los niños callan instantáneamente sus risas y el juego se detuvo instantáneamente cuando los jugadores escucharon los gritos de sus madres que los llaman con insistencia a cenar; en estos momentos el partido se pone aún más emocionante, la tensión que provocan las voces lo hace más emocionantes.

Ahora los pies de los niños comienzan a correr de un lugar a otro, con la única intención de arrebatarse el balón al habilidoso niño que lo porta en este instante y cuando el chico notar que todos sus rivales se van alzando como uno solo sobre su cuerpo, en su desesperación pateo la pelota sin mirar dirección, con bastante fuerza; absolutamente todos los niños se quedaron quietos y mudos, de pie frente a una de todas las casa, observando atentos y casi sin respirar el curso que va tomando el balón en el aire, la pelota vuela por los aires y mientras lo hace, los hombros de los niños empiezan a encogerse, otros aprietan sus puños fuertemente al ver que el balón viaja con dirección al cristal de una casa cercana; el cristal retumbo por el golpe y al verlo, los niños corrieron desesperados como ratas a sus madrigueras, completamente asustados.

Del otro lado del cristal un rostro pálido, enflaquecido y profundamente triste por el paso del tiempo, se encuentra inmutable al golpe de cristal, sus opacos ojos observa con la mirada perdida el horizonte.

Cada uno de los niños desaparecieron tan rápidamente como sus pies se los permitieron, tal y como arrancan los ratones al sentir que el barco que habitan está a punto de naufragar; en cuestión de segundos, ninguno de todos ellos quedo en la calle o en el césped de las uniformadas casas, todos, sin excepciones corrieron llenos de temor a sus respectivas viviendas, ninguno se atrevió a recoger el balón por temor a una represalia del dueño de la casa.

- ¡Malditos mocosos! No descansaran hasta romper el cristal.

- Por favor, cálmate Mauricio, estas muy tenso, solo son niños jugando en la calle.

- Cucarachas querrás decir, son malos y dañinos.

- No lo son Mauricio, solo son traviesos, como lo fuimos tu y yo alguna vez.

- Pero ahora eso no es importante.

- ¿Por qué me lo dices José?

- Mauricio, sabes que les tengo mucho cariño a Maira y a ti, recuerdo que cuando llegué a este lugar no tenían a nadie y tú y tu esposa desinteresadamente me tendieron la mano y me acogieron como a uno más de la familia y desde ese momento en adelante nos ha unido una amistad muy estrecha y duradera.-

- No pudo ser de otra manera José, era lo que nuestro corazón nos demandaba hacer.-

- Lo sé y por eso les agradezco, saben que les guardo mucho cariño y que todo lo que te digo y lo que hago es por el bienestar tuyo y el de Maira.-

- Tranquilo José, ambos lo sabemos.-

- Es por eso que me tomo la atribución de aconsejarte no como médico, sino más bien como amigo; por favor marches de este lugar; Maira lleva meses con un tratamiento que ha resultado del todo ineficaz, las pastillas que está tomando y las terapias alternativas no han dado efecto, no han logrado absolutamente nada en ella, muy por el contrario a lo esperado, ha empeorado y cada día que pasa es peor; los medicamentos no hacen efecto en ella , es como si su cuerpo de estuviera dando por vencido, ya no quiere comer, ni moverse y solo se la pasa sentada frente a la ventana todo el santo día, pensando en su sufrimiento durante horas, Mauricio... Está sufriendo por las cosas malas que le sucedieron y todo esto la

empeora.-

- Lo sé amigo, lo sé, tú sabes que he hecho de todo para que ella se sienta mejor, lo imposible, la he llevado a los mejores psiquiatras del país, la he internado durante meses en las mejores clínicas de la región, ella ha tenido una atención privilegiada, la mejor que alguien con mis recursos puede obtener, pero nada de todo eso ha servido, su dolor es tan grande que ni ella misma puede soportarlo.-

- Lo sé Mauricio, no te olvides que yo he estado a su lado en cada etapa de su enfermedad, he visto cómo crece su tristeza y... Es por eso porque soy tu amigo, por lo que me atrevo a darte este consejo, no como médico, solo como amigo y espero que tú lo tomes a bien, de lo contrario... Lo más probable es que Maira en poco tiempo muera.-

- Pero cómo puedes decir eso, sabes que me pasó casi todo el día preocupado de ella y también lo hace la demás persona que viene a entenderla cuando yo no estoy; tengo plena certeza de que la señora Olga siempre la atiende con empatía y esmero.-

- Lo sé, lo sé, no estoy poniendo en tela de duda vuestro desempeño como cuidadores, es... Solo que hay cosas que no se pueden solucionar con medicamentos o con doctores y con simples cuidados.-

- ¡Entonces que quieres que haga José! explícate.-

- Maira más que medicamentos, necesita un cambio radical en su vida, debes alejarla de este lugar, emigrar junta a ella a otro lado en donde no hayan tantos recuerdos dolorosos que la perturben, ni sombras que la persigan a diario, ¿Entiendes lo que trato de decirte, Mauricio?-

- Algo, pero explícamelo mejor.-

- Maira acaba de pasar por una tragedia muy dolorosa y el recuerdo de ello está aún vivo en su mente, es como una herida abierta, con las carnes expuestas y si esta no se trata correctamente nunca sanará; además, todo lo que hay en esta casa le trae recuerdos dolorosos, cada rincón de este hogar guarda detalles tristes, el olor de los muebles, los cuadros colgados en la pared, el pasto que pisan los hijos de los vecinos al jugar; para ella todo lo que sucede es una imagen de la cual deben escapar; por eso es necesario que te marches de aquí, busca un lugar lejano en donde los recuerdos de tu tragedia no lleguen, en donde cada rincón no rememore vuestra tragedia.-

- Pero eso significa renunciar a mi trabajo y abandonar nuestra cómoda casa, es dejarlo todo y volver a empezar desde cero.-

- Tal vez sea así o tal vez no, pero ten en cuenta que cualquiera pérdida material que sufras, no se compara con perder la vida de tu querida esposa, ¿Tú la amas Mauricio?-

- ¿Claro que la amo, aun en las condiciones en las que se encuentra, mi amor por ella no ha menguado e igual como en el principio, daría mi vida para que ella este bien?-

- Ahora es el tiempo de demostrarlo Mauricio, si no lo haces Maira morira, eso es una certeza matemática.-

Capítulo 3

Vientos de cambio

El cambio de actitud de mauricio fue casi inmediato y el de localidad que es en sí el más importante se demoró un poco más, mauricio sabe que si no toma la decisión de cambiarse de ciudad con premura sufrirá una gran pérdida en su vida y él no está dispuesto a ello.

Fue un poco difícil hablar con su jefe de su situación actual, estaba decidido a pedir un cambio o renunciar si su jefe no acepta la solución que mauricio encontró a su problema, en el caso de una negativa de su empleador su renuncia se le hace inevitable.

Gracias a Dios su jefe no lo quería perder como trabajador, después de todo mauricio es muy responsable con su trabajo y diligente en sus labores, él no necesita ser observado para saber que está trabajando, trabaja a conciencia y eso es excelente y habla muy bien del trabajador. Es por esta razón y por otras, por lo que su jefe sentiría mucho su pérdida, en cierto aspecto mauricio es una pieza importante dentro de la empresa, un engranaje indispensable, que inspira confianza y respeto a todos sus colegas.

Su jefe desconfiaba mucho de las personas que trabajan en su empresa y eso es debido a las malas experiencias que ha tenido en el pasado con otros trabajadores; por lo que necesita personas como mauricio, en quien se pueda apoyar ciegamente, un hombre con capacidad de liderazgo y responsabilidad a toda prueba.

Cuando mauricio le contó a su jefe sobre su problema, su patrón buscó por todos los medios evitar despedirlo o peor aún perderlo.

Mauricio se encuentra catalogado como uno de los mejores trabajadores de la empresa, y un trabajador así, siempre es de capital importancia para cualquier empresa; que aún está en proceso de abrirse paso en medio de un mercado tan competente y sin escrúpulos como lo es el mercado actual.

Su jefe escuchó lo que mauricio le planteó, casi por una hora y en completo silencio y con completa empatía; después de escucharlo con atención, le pidió a mauricio un par de días para gestionar su cambio a otra

sucursal, una que este alejada de esta ciudad que le hace tanto mal a su querida esposa y que a la misma vez este tan cerca del nuevo lugar en donde se mudara a futuro con Maira.